



Por Laura Beatriz Zaita Arjona  
(laura@vanguardia.cu)

La reciente evaluación del control y cobro de multas al cierre de octubre de 2025 en Villa Clara reveló un escenario de claroscuros. Por un lado, se vislumbran destellos y previsiones alentadoras de modernización digital; por otro, persisten deficiencias estructurales que lastran la eficacia integral del sistema.

Uno de los datos más esperanzadores lo constituye la implantación del sistema de pago en línea. Osviel Rodríguez Seijo, subdirector provincial de Finanzas y Precios,

señaló que fueron cobradas 24 404 multas a través de Transfermóvil, con ingresos superiores a los 74 millones de pesos, lo que representa un hito significativo. Esta gestión evidencia el interés por agilizar un flujo económico vital para el presupuesto estatal y por reducir costos operativos, factores cruciales ante las dificultades actuales para acceder al efectivo.



martirena

Con el objetivo de intensificar la promoción de plataformas de pago en línea, Heidi Bas Sosa, directora de multas del Ministerio de Finanzas y Precios, destacó como prioridad la elaboración de campañas de comunicación a través de infografías y medios. Si bien esta medida resulta fundamental para alfabetizar digitalmente a la ciudadanía, también debe contemplarse otro factor esencial para incrementar el uso de tales plataformas: la accesibilidad, la cual depende en gran medida de la infraestructura tecnológica del país.

De igual manera, para paliar las posibles carencias en cuanto a la telefonía móvil, la directiva agregó que resulta imprescindible la puesta en marcha de filiales de cobro en los consejos populares que lo ameriten, aprovechando infraestructuras ya existentes. Con ello, se configuraría una solución de rápida ejecución, lo que resulta especialmente valioso en medio de la compleja situación económica de la nación.

Un ámbito donde estas estrategias podrían impactar de forma positiva es en la reducción de las multas en apremio. Según Rodríguez Seijo, en octubre de 2024 se registraron 9149 multas en esta condición (42 % del total), cifra que descendió a 7934 (32 %) en octubre de 2025. Aunque el descenso puede responder a múltiples factores, resulta evidente que la facilitación y diversificación de las vías de pago —ya sea mediante canales digitales o puntos físicos accesibles— puede contribuir a la reducción de la morosidad y del recargo de contribuciones o impuestos por demora.

El panorama operativo, sin embargo, no

está exento de obstáculos estructurales. El subdirector reconoció que la capacidad operativa se ve afectada por un déficit de personal, con una plantilla cubierta al 68.3 %. Asimismo, mencionó que la jefatura de la Oficina de Control y Cobro de Multas (OCCM) permanece vacante en los municipios de Remedios, Ranchuelo y Santo Domingo. No obstante, en el ámbito de los gestores la situación es un poco más favorable, con 41 plazas cubiertas de las 56 previstas para este perfil. Precisó, además, que el sistema de pago se ha implementado en nueve OCCM, aunque su aplicación aún está pendiente en Corralillo, Remedios, Placetas y Santa Clara, lo que revela un despliegue territorial desigual.

Bas Sosa afirmó que la digitalización constituye el mayor reto para Santa Clara, por lo que se avanza en el desarrollo de una prueba piloto con una nueva forma de conexión que se establece directamente desde Etecsa. A su vez, remarcó que con ello se pretende eliminar la entrega física de multas, lo que permitiría la reducción de la burocracia y la dilación. Dicho proceso contribuiría, también, al acortamiento de plazos, la disminución de errores y el aumento de la transparencia.

El camino hacia una administración ágil y universalmente accesible está pavimentado de desafíos concretos: el déficit de personal, la cobertura territorial irregular y la urgencia de una conectividad robusta. En este sentido, el éxito dependerá de la capacidad para convertir las previsiones en realidades tangibles y asegurar que ningún ciudadano quede atrás. Así, el tiempo y la eficacia en saldar lo pendiente serán los jueces últimos de esta transformación.



Por Idalia Vázquez Zerquera  
(idalia@vanguardia.cu)

El centro histórico de Santa Clara exhibe una imagen diferente, desde que empresas de los sectores estatal y privado fueran convocadas por las máximas autoridades del Partido y el Gobierno en Villa Clara para apoyar la reanimación de espacios públicos como el parque Leoncio Vidal y el Boulevard.

La encomienda incluyó también la pintura de edificios situados en su entorno, en función de preservar el patrimonio histórico y cultural de la capital provincial, como parte del programa Villa Clara con todos.

En estos esfuerzos han sido intervenidas también entidades de la Salud, con el propósito de acelerar los procesos inversionistas planificados en los hospitales provinciales y otras instalaciones, en un año tenso, de grandes retos y desafíos, caracterizado por el déficit de recursos y combustible.

Estas acciones han estado enca-

minadas a elevar la calidad de los servicios dirigidos al pueblo, y mejorar las condiciones de trabajo del personal médico, con la rehabilitación de salas y salones de cirugía, cuerpos de guardia, baños y redes hidrosanitarias, así como la reparación del mobiliario clínico, para alargar su vida útil y no tener que recurrir a su importación.

Las labores de reanimación también se han extendido a policlínicos, hogares de ancianos, el hospital psiquiátrico y el

## Cuidar para mantener y disfrutar



centro psicopedagógico de Santa Clara, entre otras instituciones de su tipo.

Sin embargo, aun cuando la voluntad de hacer de las entidades involucradas en esta tarea ha sido inmediata y se palpan resultados alentadores, no hacemos nada con llevar estas intervenciones a buen término, si en pocos meses lo realizado con mucho esfuerzo y sacrificio vuelve a deteriorarse, de no cuidarse y protegerse debidamente, como consecuencia de las indisciplinas sociales y hechos vandálicos que todavía pululan en nuestra sociedad y re-

sulta necesario combatir, para que la historia no se repita, y haya que lamentar el rápido deterioro de estos espacios que demandarán de nuevas intervenciones, con los correspondientes gastos al presupuesto del Estado.

Cuántas veces transitamos por sitios recién restaurados donde nos reconforta y llena de

orgullo lo ejecutado; sin embargo, en pocos meses comprobamos la ausencia de rejas, farolas, luminarias e interruptores usurpados de la noche a la mañana.

En las calles de Santa Clara, donde recientemente fueron situados contenedores plásticos para depositar los desechos sólidos, en pocos días algunos de ellos desaparecieron sin dejar rastro, con los consiguientes perjuicios en contra de los esfuerzos por facilitar la recogida de la basura y mantener limpia la ciudad.

Cuidar para mantener lo recuperado debe convertirse en una encomienda diaria donde todos estamos involucrados, para alargar la belleza y funcionalidad de los espacios que contribuyen a aliviar las tensiones diarias, y a una vida más llevadera en estos tiempos arduos.

Habrá que llamar también a la conciencia de cada cual, y a cultivar valores desde la escuela y en el seno familiar, para erradicar actitudes que nada tienen que ver con el proyecto social que construimos.